



Feminicidio, Estado y Violencia en Ciudad Juárez

Servando Pineda Jaimes

Feminicide, State and Violence in Juárez City

translated by María de la O López
Abeledo



En Ciudad Juárez, desde 1993 a la fecha se ha presentado un permanente y sistemático asesinato de mujeres por diversas causas, y hasta el momento y pese a que existen más de 10 instancias de gobierno encargadas de atender los efectos de este fenómeno, y nueve informes sobre el tema por parte de instancias locales, nacionales e internacionales, no es posible conocer con precisión el número de víctimas a lo largo de todos estos años, a causa quizá, de la indiferencia por estos hechos, que la autoridad no se motivó a llevar un seguimiento puntual y ordenado, o a hacer un registro serio de estos crímenes.

Pero al margen de esta disputa por las cifras, que sólo ha dado pie a definir a quién se le escucha y a quién se le estigmatiza, un aspecto importante en todo caso es tratar de definir no sólo quién las asesina, pues esa es tarea de la justicia mexicana de acuerdo a nuestro sistema jurídico, sino hay un asunto altamente significativo: ¿por qué las matan? Y es aquí donde también aparecen variables

Since 1993 there has been a permanent and systematic murder of women in Juárez City for diverse reasons. Up to now, even though there have been more than 10 governmental institutions in charge of the effects of this phenomenon, and nine reports about this issue have been prepared by local, national and international institutions, it has not been possible to find out the exact number of victims throughout these years. This may be caused by indifference regarding these facts, or because the authorities are not motivated to make a detailed and organized enquiry, or to make a serious recording of these crimes.

Apart from this argument about figures, which has merely made clear who is listened to and who is stigmatized, an important aspect of this case is not only to find out who the murderers are, which is the task of the Mexican justice in accordance with our legal system, but there is an extremely significant

que si bien no definen en su totalidad el problema, al menos nos dan una pista de la dimensión y magnitud de esta tragedia.

Antecedentes



Ciudad Juárez, Chihuahua se localiza al norte de México y sólo el Río Bravo (Río Grande) la divide de El Paso, Texas y a unas cuantas millas se localiza también Las Cruces, Nuevo México, en su conjunto forman una región conocida antaño como Paso del Norte, integrada por estas tres localidades, tres estados (dos del lado estadounidense y uno del lado mexicano) y dos países.

Estas ciudades son el claro ejemplo de la mundialización. Tan cerca y tan distintas, tan próximas y tan olvidadas, tan juntas y tan contrastantes. Mientras del lado mexicano, Ciudad Juárez es considerada la quinta ciudad más importante del país, El Paso y Las Cruces son de las más pobres de los Estados Unidos. Sin embargo, en términos reales, el nivel de vida en éstas es muy superior al de nosotros los juarenses. Dicho de otra manera, se vive mejor allá, que aquí. Los contrastes son muchos. Ciudad Juárez tiene altos niveles de criminalidad, pero El Paso está entre las 10 ciudades más seguras de los Estados Unidos. Mientras en Juárez se mata a cientos de mujeres, allá tienen los índices de homicidios más bajos del país. ¿Qué sucede

question: why have they been killed? It is here where some variables appear, which, even if not defining the problem entirely, at least give us some clues about the dimension and magnitude of this tragedy.

Background



Ciudad Juárez, Chihuahua, is located in the north of Mexico, separated from El Paso (Texas) by the Rio Bravo (Río Grande), and some miles away is Las Cruces, New Mexico. Together they form the region long ago known as Paso del Norte, comprising these three localities, three states (two on the side of the United States and one on the Mexican side) and two countries.

These towns are a clear example of globalization. So near and so different, so close and so forgotten, so united and so full of contrasts. While, on the Mexican side, Juárez is considered to be the fifth most important city of the country, El Paso and Las Cruces are among the poorest cities in the United States. However, in real terms, the standard of living in these cities is much higher than ours in Juárez. In other words, people live better there than here. There are many contrasts. Juárez City has high levels of criminality, but El Paso is among the 10 safest cities in the United

entonces? Algunas otras pistas nos pueden ayudar a tratar de entender el problema.

Las voces del silencio

Lo primero que vio la ciudad es un enfrentamiento cultural para el cual no estaba preparada. De ser una pacífica y minúscula villa a principios de 1900, a partir de la década de los cuarenta, comienza a experimentar un veloz incremento poblacional, producto de la constante y permanente migración hacia esta ciudad de la frontera mexicana, debido al establecimiento de la Industria Maquiladora de Exportación que comenzó a demandar mano de obra en grandes cantidades, producto de la firma del Tratado de Libre Comercio. Aunado al ciclo de crisis económicas por las que entró el país, lo anterior explica cómo es que Juárez y otras ciudades de la frontera se convirtieron en polos atractivos para vivir. Sin embargo, la ciudad no contaba con ninguna red de protección ciudadana y cultural para hacer frente a una situación de tales dimensiones.

De pronto, los roles sociales se ven trastocados. Los hombres comienzan a ser desplazados de su estatus como proveedores del sustento familiar y esos lugares los ocupan poco a poco y masivamente las mujeres,¹ quienes de esta manera y debido al tipo de industria que se establece en la ciudad, asumen papeles que antaño no tenían. Así, el hombre comienza a ser despojado de la dominación que ejercía dentro de los tradicionales papeles que asumía en una cultura como la mexicana, donde está tan arraigado el machismo.

Bajo este nuevo esquema de desarrollo económico, el hombre ya no es el único sostén de la familia, ahora este papel lo asumen con mayor frecuencia las mujeres, quienes comienzan a ganar su emancipación

States. While in Juárez hundreds of women are murdered, El Paso has the lowest murder rate of the country. So, what is happening? Some other routes of enquiry can help us to understand the problem.

Voices of silence

The first thing faced by the city was a cultural clash for which it was not prepared. Being a peaceful and tiny village at the beginning of 1900, in the 1940s it started to experience a fast increase of population, as a result of the constant and permanent migration to this city at the Mexican border. This was due to the opening of the Export Assembly Plant, which started to demand a large amount of workers after the signing of the Free Market Agreement. The cycle of economic crises the country entered explains why Juárez and other cities at the frontier became attractive regions to live in. However, the city could not rely on any civic or cultural protection network to face a situation with such dimensions.

Suddenly, social roles were transformed. Men started to be displaced from their status as family providers and their place was occupied, little by little, but with force, by women¹ who, due to the type of industry established in the city, assumed roles they previously did not have. Hence, men started to be deprived of the domination they used to exercise through the traditional roles assigned to them in a culture like the Mexican one, in which male chauvinism is deeply rooted.

Under this new scheme of economic development, men were no longer the only family providers. This role was now more frequently assumed by women,

económica. Descubren que su lugar no sólo está en el hogar, sino también afuera, no únicamente en la planta sino también en los lugares de diversión. Se hacen conscientes del control de sus vidas. Y esto, para una sociedad dominada por el machismo, es demasiado.

Ahora es frecuente que el hombre se quede en casa a cuidar a la familia, y sea la mujer la que trabaje. Por tanto, los hombres han dejado de monopolizar el discurso de ser el único proveedor del sustento familiar, ese lugar lo ocupan ahora las mujeres. Pero este proceso tiene sus consecuencias. Los índices de violencia familiar se han incrementado considerablemente. Por ejemplo, de acuerdo con un reporte del Instituto Nacional de las Mujeres de México (INMUJERES) elaborado en 2003, en el estado de Chihuahua, el 46.28% de las mujeres sufre algún tipo de violencia, particularmente aquella de tipo emocional que llega al 31.6 por ciento.

El proceso industrializador

Aunado a ello, no hay que olvidar el proceso de industrialización que vivió la ciudad, que se dio coincidentemente con el desplome de las actividades correspondientes al sector primario, fuente generadora de la riqueza de esta región en aquel momento. Por ejemplo, la participación de la Población Económicamente Activa (PEA) de la ciudad en el sector primario² cayó del 16.3 por ciento en 1940 a 6.9 en 1960. A la par, el desarrollo del sector terciario,³ experimentó un acelerado aumento del 57.4 por ciento en 1940 al 59.4 por ciento en 1960.⁴ Cinco años más tarde es cuando, oficialmente, se instala la Industria Maquiladora en la ciudad. Estos acelerados cambios en las actividades económicas de la región vinieron a modificar la estructura no sólo

who started to acquire their economic emancipation. They discovered that their place was not just at home, but outside as well; not only in the factory but also in places of entertainment. They became conscious of their control of their lives. This was too much for a society dominated by male chauvinism.

Now it is quite common for the man to stay at home to take care of the family, whilst the woman is the one who works. Men no longer monopolize the discourse of being the only family provider; that place is now occupied by women. However, this process has its consequences. Domestic violence has increased considerably. For example, according to a report from 2003 of the National Institute of the Mexican Women (INMUJERES), 46.28% of women suffered some type of violence in the state of Chihuahua; in particular types of emotional violence reached 31.6%.

The process of industrialization

In considering these facts, we should not forget the process of industrialization experienced by the city. This coincided with the collapse of the primary sector, which used to be the source of the region's wealth until that moment. For example, the participation of the city's active economic population in the primary sector² fell from 16.3% in 1940 to 6.9% in 1960. At the same time, the development of the tertiary sector³ experienced an accelerating increase from 57.4% in 1940 to 59.4% in 1960.⁴ It was five years later that the Assembly Plant was officially installed in the city. These accelerating changes in the region's economic activities led to the modification not only of the urban

urbana, sino en la composición demográfica. La llegada de maquiladoras requirió de gran cantidad de mano de obra, no necesariamente calificada, sino especializada en determinadas actividades repetitivas y en ocasiones incluso propias de alguno de los dos géneros (fundamentalmente el femenino), sino que también transformó el rostro de Ciudad Juárez. La mancha urbana se expandió, la demanda de servicios superó la capacidad de respuesta del gobierno local y como consecuencia, hubo un trastocamiento en la forma de desarrollo económico y social de la ciudad.

De esta manera, Chihuahua se ubica entre los cuatro estados del país con más alta tasa de mortalidad producto de los homicidios. En 2002, el porcentaje de muertes producto de lesiones era de 64%, y en mortalidad por agresiones, el estado se encontró entre los primeros siete al tener porcentajes entre 14 y 20 muertes por cada cien mil habitantes.

Respecto a los asesinatos que ocurren en la ciudad, por cada 10 que suceden, uno es en contra de mujeres y los nueve restantes son hombres, en su mayoría derivados de su relación con el narcotráfico. No obstante esta desproporción, el asesinato contra mujeres ha ido en aumento en los últimos 12 años. Así, en 1993, cuando se registraron los primeros crímenes, fueron 18. Dos años después la cifra se elevó hasta 37 por año y para 2005, el número total llega a 363 -según el Programa Integral de Seguridad Pública con datos de la Fiscalía Mixta. Las cifras, varían de acuerdo a quién las emita, pero van de esa cantidad a las 400 en algunos casos. Lo cierto es que esta disputa ha dado como resultado la aparición de discursos polarizantes en la ciudad y que tienden a ser hegemónicos. Por un lado se encuentran las y los familiares de las víctimas y las organizaciones no gubernamentales que mantienen una tenaz lucha por denunciar y hacer visibles estos

structure, but also the demographic composition. The arrival of the assembly plants required a large amount of workers, not necessarily qualified, but specialized in certain repetitive activities, usually easily performed by women. It also transformed the appearance of Juárez City. The urban area expanded and the demand for services exceeded the capacity of the local government. Consequently, the form of economic and social development of the city was a mistake.

Chihuahua is among the four states in the country with the highest mortality rate resulting from homicide. In 2002 the percentage of deaths provoked by injuries was 64%, and the state was among the first seven regarding mortality through aggressions, reaching between 14 and 20 deaths for every hundred thousand inhabitants.

Regarding murders occurring in the city, for every 10 taking place, one is of a woman. The remaining nine are men, mostly because of their connection to the drug trade. Despite this disproportion, the number of murders against women has increased in the last 12 years. In 1993, when the first murders were registered, there were 18. Two years later, the amount increased to 37, and in 2005 the total number reached 363, according to the Comprehensive Public Safety Program with data from the office of the District Attorney. The figures vary depending on who issues them, but they range from the number mentioned to 400 in some cases. The truth is that the dispute around the number of victims has resulted in polarized discourses in the city, which tend to be hegemonic. On the one hand, there are the relatives of the victims and non-governmental organizations who maintain a persistent struggle to report and make these facts

hechos y por el otro, los grupos empresariales y gubernamentales que tratan de minimizar el problema.

Producto de esta disputa, se dan movimientos de inclusión o exclusión. Se está a favor o se está en contra de la ciudad. Si se denuncian los hechos, de inmediato se le estigmatiza a la persona o a la organización que lo haga. Se les acusa de ‘manchar la imagen de la ciudad’, de ‘denigrarla’. Lo que menos importa atrás de estos discursos es la imagen, sino el que se afecte el modelo de desarrollo económico basado en la industria maquiladora. Lo que no se menciona, es que no es la ciudad la que mata a sus mujeres, sino se trata de personas con nombres y apellidos a quienes se debe responsabilizar de estos hechos. Nada de esto se podría lograr sin la complicidad de algunos medios de comunicación, quienes –como parte de ese gran capital– reproducen estos discursos hegemónicos de la clase⁵ empresarial, que buscan preservar el *status quo* predominante.

El feminicidio en Juárez

La disputa se refleja claramente en la forma en que se conceptualiza este problema, donde incluso a la confusión –deliberada o por torpeza– se suman discursos con resabios del viejo machismo mexicano que intenta comparar la naturaleza de los crímenes contra mujeres y los de hombres.⁶ Me explico. A la aparición de los primeros cuerpos en 1993, uno de los principales problemas que enfrentó la ciudad es cómo conceptualizar el fenómeno. Evidentemente se trataba de asesinatos, pero sus características y las condiciones en que ocurrían los hacían diferentes de lo que se conocía hasta el momento. Los motivos por los que se comenzó a asesinar mujeres en la ciudad, eran muy diferentes a los móviles de

visible. On the other hand, there are business and governmental groups that try to minimize the problem.

As a result of this dispute, movements of inclusion and exclusion have arisen. Either you are in favor or against the city. If the facts are reported, the person or organization responsible for the report is immediately stigmatized. They are accused of ‘damaging the image of the city’, of ‘denigrating it’. In fact, these discourses about the image are less important than the defense of the model of development based on assembly plants. What is never mentioned is that it is not the city which kills these women. People with name and surname must be held responsible for these facts. Nothing like this could take place without the complicity of some mass media, which – as they are part of big capital – reproduce these hegemonic discourses of the business class⁵ and try to preserve the predominant *status quo*.

The femicide in Juárez

The dispute is clearly reflected in the way the problem is conceptualized: the confusion – deliberate or caused by stupidity – is aggravated by the discourses of unpleasant, traditional Mexican chauvinism, which intend to compare the nature of the crimes against women with those against men.⁶ Let me explain. When the first bodies appeared in 1993, one of the main problems faced by the city was how to conceptualize the phenomenon. Obviously, they were murders, but their characteristics and the conditions in which they occurred made them different from what was known before. The reasons why women started to be murdered in the city were very different from the motives for the

los crímenes de hombres. No se trataba del despojo de bienes materiales o de ajustes de cuentas con el crimen organizado, sino que “se aproximan más a mecanismos simbólicos de poder contra las mujeres. Especialmente la crueldad sobre los cuerpos y la vida de las mujeres habla de nuevos componentes en la violencia de género”.⁷

Desde el punto de vista del género, esto nos lleva a diferenciar entre el homicidio que se refiere al asesinato de hombres y el feminicidio,⁸ al asesinato de mujeres, como lo define la Dra. Julia Monárrez, del Colegio de la Frontera Norte, una de las pioneras en el estudio de este fenómeno social. Monárrez, incluso, ha diferenciado conceptualmente que dentro del feminicidio puede existir otra categoría que ella identifica como el ‘feminicidio serial sistémico’, para distinguir aquellos asesinatos que presentan características similares, entre ellas la violencia sexual a la que fue sometida la víctima antes de ser asesinada. No sólo podemos entenderlo como lo define Marcela Lagarde, otra estudiosa del tema, para quien el feminicidio, es el asesinato de una mujer ocurrido en un contexto de omisiones, negligencias o complicidades, sino que también existe el feminicidio íntimo – los crímenes de odio contra las mujeres por el simple hecho de ser mujeres, perpetrados por las parejas, sean producto de una relación ocasional o estable. Sin omitir que también se han registrado asesinatos por imitación y que un número indeterminado de ellos son producto de asesinos seriales, alentados por la impunidad en relación al asesinato de una mujer.⁹

El punto es importante, porque tiene que ver con la forma en que el Estado mexicano asume el problema, a través de sus distintas etapas: la negación de los hechos, el rechazo y minimización del fenómeno hasta llegar a su aceptación.

murders of men. They were not related to theft or organized crime; rather, “they seem to be symbolic mechanisms of power against women. Especially the cruelty against the bodies and lives of these women shows new aspects of the gender violence”.⁷

The point of view of gender leads us to differentiate between homicide, which refers to the murder of men, and femicide,⁸ the murder of women, as defined by Dr. Julia Monárrez from the Colegio de la Frontera Norte, one of the pioneers in the study of this social phenomenon. Monárrez has also conceptually differentiated another category included in femicide, which she identifies as ‘serial systemic femicide’, in order to distinguish those murders that present similar characteristics to the sexual violence victims are subjected to before the murder. We can not only understand femicide as defined by Marcela Lagarde. Other studies of the topic see femicide as the murder of a woman occurring in a context of omissions, negligence or complicity, but it can also exist as intimate femicide – the hate crimes against woman for the simple fact of being a woman and committed by her occasional or stable partner. We can also not overlook the fact that imitation murders have been reported and that an uncertain number of them were committed by serial killers, encouraged by the impunity regarding the murder of women.⁹

This point is important, because it is related to the way the Mexican State has dealt with the problem across its different stages: denial of the facts, rejection and minimization of the phenomenon, and its mere acceptance.

Hence, in relation to the Mexican State,

Así, para el Estado mexicano no es una discusión sólo conceptual, sino tiene que ver con la forma en que enfrenta el problema, para evadir, por ejemplo, la reparación del daño, debido a su ineficiencia para resolver los crímenes por la vía de la localización y sentencia del o los homicidas responsables de estos delitos. Para ellos, la violencia familiar no es un ámbito de su competencia. De esta forma, si la mujer es asesinada por su pareja sentimental, corresponde al ámbito de lo privado y por tanto, el Estado se niega a intervenir y reserva para sí, aquellos donde puede asumir que ocurrieron en el ámbito de la esfera pública, pero olvida que es su obligación el garantizar el derecho a la vida, independientemente que un asesinato siempre será de interés público.

En ese sentido, podemos asumir que el Estado ha fracasado en Ciudad Juárez respecto a este tema, al no poder garantizar la vida de las mujeres, este elemental derecho humano, y que ha dado pauta a elevados niveles de impunidad, pues se tiene la certeza de que siempre y cuando ocurra en el ámbito privado se puede disponer de la vida de las mujeres.

Reflexión final

En este sentido, el gobierno federal vio el problema de los asesinatos desde un punto de vista policiaco, y no como un problema social. Lo que está en disputa no es la competencia jurídica para ver quién investiga un delito, sino lo que se le exigía era su intervención para ir al fondo del asunto de manera integral. Porque insisto, el encontrar al o los asesinos, sólo es una parte del todo. Lo de fondo es: ¿por qué se asesina con tanta facilidad aquí a las mujeres? Y eso tiene repercusiones e implicaciones que van desde lo sociológico (la anomia social de la que habla Durkheim) hasta cuestiones de género (alteraciones en

this is not only a conceptual discussion. It is also a matter of how it faces up to the problem in order, for example, to escape paying reparation damages that could be due to its inefficiency to resolve the crimes and identify and sentence the murderer or murderers responsible for them. Domestic violence is not an area of competency for the Mexican State. If a woman is murdered by her partner, the case belongs to the private sphere and, therefore, the State refuses to intervene, reserving for itself the obligation to intervene only in the cases that happen in the public sphere. By adopting this position, the State ignores its duty to guarantee the right of life, meaning that a murder would always be a public interest.

In this sense we can assume that the State has failed in Juárez City regarding this issue. It has not been able to guarantee the life of the women, this elemental human right. Given the high levels of impunity, there is always the certainty that in the private sphere it is possible to have women's lives at one's disposal.

Final reflections

The Federal Government has seen the problem of these murders from a police point of view, and not as a social problem. What is in dispute is not the jurisdictional competence to decide who should investigate a crime. What is expected, instead, is a thorough intervention of the Federal Government to confront the core of the problem. I thus insist that not finding the murderers is just part of a much larger problem. The core of it is: why are women murdered so easily here? This has repercussions and implications that include the sociological (Durkheim's social anomaly), questions of

las relaciones entre hombres y mujeres) y económicas (la discusión a fondo del actual modelo maquilador, como motor del desarrollo de la ciudad, que tiene en los crímenes contra mujeres su rostro perverso); sin pasar por alto el aspecto político en torno a este grave problema. Incluso, por supuesto, la reparación del daño, que nos lleva a preguntarnos, ¿qué se ha hecho por los sobrevivientes de ese horror? Y entonces comenzaremos a redimensionar lo que se vive en Ciudad Juárez. La propuesta de este artículo es pues, redefinir el problema a partir de estos enfoques.

Febrero 2006

gender (changes in the relationship between men and women), and the economy (the in-depth discussion of the current model of the assembly plant, as the engine of the development of the city, which shows its perverse face through the murders of women); not leaving aside the political aspect related to this serious problem. There is, of course, also the issue of reparation payments, which leads us to ask: what has been done for the survivors of this horror? Only then we will start to understand the dimension of what has been lived through in Juárez City. This article's proposal is, then, to redefine the problem departing from these foci.

February 2006

**notas
notes**

- 1 Su incorporación masiva al mercado laboral se explica debido al tipo de industria que se estableció en la zona. No se trata de empresas que requieran mano de obra especializada, sino de mano de obra barata que realicen trabajos simples y repetitivos y en ocasiones de tales características que sólo las mujeres los pueden realizar incluso a veces, hasta por su constitución física.
Their massive incorporation into the labor market is explained by the type of industry that was established in this area. These enterprises do not require specialised workers, but cheap ones, to perform simple and repetitive tasks. Some of these jobs only women can do, including sometimes because of their physical constitution.
- 2 Identificamos al sector primario como todas aquellas actividades que tienen que ver fundamentalmente con la agricultura, la ganadería y las actividades extractivas.
By primary sector we mean those activities mainly related to agriculture, livestock and mining activities.
- 3 El sector terciario tiene que ver con el comercio, las comunicaciones y la prestación de servicios.
The tertiary sector refers to commerce, communication and services in general.
- 4 Fuentes, C.M. (2003) 'Los cambios en la estructura intraurbana de Ciudad Juárez, Chihuahua: de monocéntrica a multicéntrica', Ciudad Juárez, Chihuahua. En Plan Estratégico de Ciudad Juárez [www.planjuarez.org].
- 5 El concepto de clase, lo asumimos aquí desde el punto de vista de Gaetano Mosca.
The concept of class assumed here follows the view of Gaetano Mosca.
- 6 Incluso hay editorialistas en los medios de comunicación, quienes sin ningún sustento ni rigor conceptual proponen que así como se habla de feminicidio, también se hable de 'homicidio'.
There are even mass media journalist who, without any support or conceptual rigor, propose the term 'homicidio' (homicide of man).
- 7 Segundo Informe de Gestión de la Comisión para Prevenir y Erradicar la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez y los trabajos de Rita Segato: Territorio, soberanía y crímenes de Estado – "La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez".

According to the Informe de Gestión de la Comisión para Prevenir y Erradicar violence against women in Ciudad Juárez; also according to the works of Rita Segato on territory, sovereignty and crimes of the state - "La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez".

- 8 El término feminicidio se debe a Diana E.H. Rusell, quien lo utilizó por primera vez en 1976. Victoria Sau lo incorpora en el idioma español y es Marcela Lagarde, quien lo aplica a la realidad mexicana y Julia Monárrez lo conceptualiza y lo introduce a la realidad de Juárez.

We owe the term femicide to Diane E.H. Rusell who used it for the first time in 1976. Victoria Sau incorporated the word into the Spanish language, and it is Marcela Lagarde who has used it in relation to the Mexican reality; Julia Monárrez has conceptualised and applied it to the reality of Juárez.

- 9 Segundo Informe de Gestión de la Comisión para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez. 2005.

According to the Report of the Commission for the Prevention and Eradication of Violence against Women in Juárez City, 2005.

**el autor
the author**

Servando Pineda Jaimes es Maestro en Sociología Política, coordinador de la Escuela de Sociología de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, periodista y analista político. Asesor político de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, A.C.
E-mail: nuestras_hijas@yahoo.com.mx

Servando Pineda Jaimes teaches Political Sociology and is the coordinator of the School of Sociology at the Autonomous University of Ciudad Juárez. Servando is a journalist, political analyst, and political adviser for Nuestras Hijas de Regreso a Casa, A.C.

**la traductora
the translator**

María de la O López Abeledo es una traductora (Español-Inglés-Portugués). Ella es Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de A Coruña (España) y Doctoranda de Lingüística Aplicada en la Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, Brasil.

María de la O López Abeledo is a translator (Spanish-English-Portuguese). She is a graduate in Spanish Philology (University of A Coruña, Spain) and a PhD student in Applied Linguistics at the Federal University of Rio Grande do Sul (UFRGS), Porto Alegre, Brazil.